

Selección de refranes del *Quijote* en traducciones portuguesas de los siglos XVIII, XIX y XX

CARMEN M^a COMINO FERNÁNDEZ DE CAÑETE
Universidad de Extremadura

He seleccionado una serie de refranes del *Quijote* en tres traducciones en lengua portuguesa. La que indico en primer lugar es la primera traducción que apareció publicada, de forma anónima, en 1794. La segunda traducción que menciono es la llevada a cabo por José Carcomo y publicada entre 1888 y 89. La tercera es obra de Albertina de Sousa, en 1993. Ante un mismo refrán y su traducción encontramos diferentes maneras de llevarlo a cabo: se puede identificar y quererlo plasmar tal cual, modificarlo, no identificarlo y traducirlo mediante una explicación e incluso ignorarlo. El seleccionar estos refranes y estos tres autores se debe primordialmente a pertenecer a tres siglos diferentes y a la variedad que ofrecen. A modo de ejemplo muestro aquellos refranes cotejados con repertorios paremiológicos de publicación semejante a la primera traducción y con otros posteriores.

Mi recopilación de refranes y frases proverbiales del *Quijote* está tomada teniendo fundamentalmente como base el *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* del maestro Gonzalo de Correas. Esta obra, aparte de ser muy amplia, está datada en el manuscrito original en 1627, fue publicada por primera vez en 1627, fecha cercana a la publicación del *Quijote*¹.

¹ Utilizo la edición de Gonzalo de Correas: *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, Madrid, Castalia, 2000.

1. “No dirás desto a nadie, porque PON LO TUYO EN CONCEJO Y UNOS DIRÁN QUE ES BLANCO Y OTROS QUE ES NEGRO” (II, 36, p. 505, S.)². Esta advertencia de Sancho recoge el que era refrán popular “Pon tu haber en concejo: uno dirá que es blanco, otro que es bermejo; (o) prieto” (Correas, 2000: 642). En la primera traducción portuguesa no hay inconveniente en adaptar las palabras del interlocutor y buscar el equivalente más parecido: “PÕE O TEU EM CONSELHO, E HUNS DIRÃO QUE HE BRANCO, OUTROS QUE HE NEGRO” (Rol. V, 177). En la tradición portuguesa, tanto en el siglo XVIII, *Adágios* de Rolland, como en el siglo XX, *Rifoneiro* de Chaves, viene recogido con el elemento pecuario específico: “Põe o teu dinheiro em conselho, hum dirá, he branco, outro he vermelho” (Rolland, 1780: 38); “Põe o teu dinheiro em conselho, um dirá é branco, outro é vermelho” (Chaves, 1928: 200). José Carcomo recurre a otro refrán similar que, aunque mantiene una estructura paradigmática muy semejante y con elementos rimados, puede parecer que es una sustitución innecesaria: “QUEM FAZ A CASA NA PRAÇA, UNS DIZEM QUE É ALTA, OUTROS QUE É BAIXA” (Car. II, 260). En la traducción de Albertina de Sousa desaparece por completo la estructura del refrán, ni siquiera queda claro el mensaje: “OS DE FORA NÃO DEVEM METER O NARIZ NOS NOSSOS ASSUNTOS” (Sou. II, 277). Esta traslación se puede unir con las palabras anteriores de Sancho “No dirás desto nada a nadie”, pasando por alto la intención del autor al introducir el refrán. Viene a propósito recordar las palabras de García Yebra cuando indica cómo existe una diferencia entre el lector común y el lector-traductor: “El lector, en cuanto tal, llega al término de su viaje cuando ha captado el contenido del texto. El que lee como traductor, en cambio, tiene desde el comienzo la intención de no detenerse en esa meta: piensa emprender a continuación el camino inverso, en la misma dirección seguida por el autor, sólo que por otro terreno: este camino irá desde el contenido del texto original hasta los signos lingüísticos capaces de expresarlo, pero en la lengua terminal, que suele ser la lengua propia del traductor, la de la comunidad lingüística a la que pertenece” (García Yebra, 1982: 33).

² Las citas de *Don Quijote* se corresponden con la edición del Instituto Cervantes-Ed. Crítica, Barcelona, 1999. Las partes aparecen en números romanos, después los capítulos en arábigos, las páginas y los nombres de los personajes. Don Quijote y Sancho son los únicos que están abreviados. En las traducciones sólo abrevio el nombre del editor en el primer caso y del apellido en los otros dos; después indico el volumen y la página.

2. “y si no, AL FREÍR DE LOS HUEVOS LO VERÁ, es decir: lo verá cuando su merced del señor ventero le pida menoscabo de todo.” (II, 58, p.438, D. Q.) Esta frase proverbial que tiene dos variantes más reducidas en el *Vocabulario* “Al freír lo veréis” y “Al freír lo verán” (Correas, 2000: 362), está también recogida en los *Adágios* con la variante más similar a la del *Quijote*, “Ao frigr dos ovos o vereis”. (Rolland, 1780: 89). No es de extrañar que en la primera traducción anónima se respete totalmente el original y se conjugue como corresponde al diálogo, “AO FRIGIR DOS OVOS O VERÁ” (Rol. III, 28). Carcomo, en cambio, vuelve a hacer otra sustitución. En este caso podría parecer parcial porque mantiene la estructura formal y el verbo principal “AO ATAR DAS FERIDAS SE VERÁ” (Car. I, 325), y, por el contexto, se puede aceptar, pero pierde en cuanto a su imagen original. En el *Vocabulario* la encontramos explicado de la siguiente manera: “Dicen que un carbonero, vaciando el carbón en una casa, se llevaba hurtada la sartén escondida; y preguntándole si era bueno el carbón, encareciéndolo por tal, dijo: “Al freír lo verán””. (Correas, 2000: 362). A pesar de que con una u otra variante se mantiene viva en la paremiología portuguesa del siglo pasado, tanto en el *Rifoneiro*, “Ao frigr dos ovos o verás” (Chaves, 1928: 52) como en Carolina “Ao frigr dos ovos o veremos” (Michäelis, 1986: 65), en la traducción de Sousa no consta. No puedo decir si no la ha entendido, ha preferido ignorarla o, simplemente, se le ha pasado por alto, pues no es una frase que se vuelva a repetir en el *Quijote*. El hecho es que no aparece en su obra.

3. “Vuestra merced mire cómo habla, señor barbero, que no es todo hacer barbas, y ALGO VA DE PEDRO A PEDRO” (I, 47, p. 546, S.) Esta frase proverbial que se utiliza para indicar que, aunque parezcamos iguales, hay diferencia entre nosotros, presenta en el *Vocabulario* dos variantes: “Mucha diferencia hay de Pedro a Pedro” y “Mucha diferencia hay de uno a otro” (Correas, 2000:532). De manera similar viene recopilada en los *Adágios*: “Muito vai de Pedro a Pedro” (Rolland, 1780:96). Nuevamente nos encontramos con una primera traducción portuguesa que, teniendo en cuenta esta frase proverbial y la pequeña variación que presenta en boca de Sancho, sólo altera el orden de sus elementos e introduce “coisa” después del indefinido. Es una traducción bastante literal aun cuando parezca innecesaria la alteración: “DE PEDRO A PEDRO ALGUMA COISA VAI” (Rol. III, 217). Carcomo, en cambio, vuelve a hacer una sustitución, que sólo resulta similar en el sentido. Recurre a otra frase proverbial que aparece repetida varias veces en el *Quijote*, pero que dista mucho de la original en este contexto en cuanto a su estructura: “NEM TODO O

MATTO É OREGÃOS” (Car. I, 417). Con una u otra variante seguimos encontrando esta frase en la tradición portuguesa: “Muito vai de alhos a bugalhos (ou “de Pedro a Pedro””, (Chaves, 1928: 65). A pesar de ello, cuando leo la traducción de Sousa, me da la impresión de que no sólo desmonta la estructura por completo, sino que además no comprende el significado del texto original: “EU AINDA SEI O QUE DIGO” (Sou. I, 46).

4. “...no se ha de decir por mí: «A DINEROS PAGADOS, BRAZOS QUEBRADOS»”³ (II, 71, p. 1201, S.) Con este refrán que utiliza Sancho sin alterar el orden y manteniendo la estructura bimembre original tradicional (Correas, 2000: 223), no quiere que se le incluya entre aquellos que después de cobrar, buscan cualquier excusa para no hacer lo acordado. En la primera traducción portuguesa, la de 1794, el primer elemento significativo viene así expresado como “cobrado” y tratado en singular: “A DINHEIRO COBRADO, BRAÇOS QUEBRADOS” (Rol. VI, 286). Sigue haciendo una traslación casi literal. El repertorio paremiológico coetáneo ofrece una variante centrada en el trabajo realizado y pagado (Rolland, 1786: 26) con el mismo segundo elemento significativo. A este refrán tradicional portugués es al que recurre Carcomo en su traducción del siglo XIX: “A OBRA PAGADA, BRAÇOS QUEBRADOS” (Car. III, 471). En Carolina ya encontramos la misma variante que aparece en el *Quijote*: “A dinheiros pagados, braços quebrados” (Michäelis, 1986: 46). Aun así, la traslación de Albertina de Sousa rompe nuevamente la estructura del texto original impidiendo ver la existencia de los dos elementos propios de este refrán, aunque es quien sí tiene en cuenta el escribirlo entre comillas. Dando por sentado que este tipo de situación es bastante conocida por los lectores, no tiene inconveniente en enunciar sólo las palabras iniciales de una expresión que no termina en su segunda parte sino en puntos suspensivos: “QUEM RECEBE ADIANTADO...” (Sou. II, 257). La técnica de modificar refranes, trastocarlos, expresar sólo su primera parte o incluso hacer meras alusiones, es utilizada por Cervantes a lo largo del *Quijote*, pero en el caso de la traductora no queda claro cuál pueda ser su intencionalidad alejándose del texto original.

³ El refrán aparece entre comillas en este caso.

5. “— ¡A OTRO PERRO CON ESE HUESO! -respondió el ventero- ¡Como si yo no supiese cuántas son cinco y adónde me aprieta el zapato!” (I, 32, p. 373, ventero). Este refrán usado por el ventero de la manera en que se ha hecho popular para indicar que uno no se deja engañar, está presente en el *Vocabulario* con sus dos partes constituyentes: “A outro perro con ese güeso, que éste ya está roído” (Correas, 2000: 29). La primera traducción portuguesa lo sustituye por otra expresión popular en la que también se advierte el sentido figurado y el tono irónico: “ONDE PRÉGA V. MERCÊ AS TARDES?” (Rol. II, 218). Esta vez no hace la traslación literal a pesar de que el refrán como tal existía en la tradición paremiológica portuguesa en su forma ya unimembre y tal cual podría haberlo plasmado: “A outro cão com esse osso” (Rolland, 1786: 88). Tampoco recurre Carcomo esta vez a él, sino que también lo sustituye por otra expresión popular con el mismo tono entre jocoso y de desconfianza: “ORA, VÁ A BATER A OUTRA PORTA” (Car. I, 242). En la traducción que estoy comentando del siglo XX, la de Albertina de Sousa, hay nuevamente una frase que no acaba, un enunciar palabras para dejarlas pendientes de unos puntos suspensivos. Parece que está utilizando este recurso como llamada de atención, pero al igual que en el caso anterior, no queda claro si la autora no busca el refrán equivalente portugués u otra expresión semejante porque no lo haya identificado: “VÁ CONTAR ESSA A OUTRO...” (Sou. I, 273). En el *Rifoneiro* se mantiene vivo y consta como en el texto cervantino: “A outro pêrro com esse ôsso” (Chaves, 1928: 36).

6a. “-Calla, muchacha -dijo Teresa-, que no sabes lo que te dices, y este señor está en lo cierto, que TAL EL TIEMPO, TAL EL TIENTO: cuando digo Sancho, Sancha, y cuando gobernador, señora” (II, 50, p.569, Teresa). Este refrán que presenta una pequeña variante en boca de Teresa respecto a la fórmula tradicional encontrada en el *Vocabulario* “Cual el tiempo, tal el tiento” (Correas, 2000: 192), y que es la misma que viene recopilada en los *Adágios* “Qual o tempo, tal o tento” (Rolland, 1786: 126), es sustituido por otro semejante en la primera traducción portuguesa: “TAL O TEMPO ANDAR, TAL PÃO MANJAR” (Rol. VI, 16). El significado no varía y también se hace referencia expresa al tiempo, pero la rima recae ahora sobre los verbos que se introducen con este otro refrán. Carcomo recurre a la tradición paremiológica sin tener en cuenta la pequeña modificación que Cervantes hace en las palabras de Teresa: “QUAL O TEMPO, TAL O TEMPO” (Car. III, 354). Sousa no traduce este refrán en esta aparición ni en la siguiente, a pesar de que continúa vivo en la tradición portuguesa del siglo XX, pues de la misma manera que en la traducción del XIX lo

encontramos recopilado en el *Rifoneiro*: “Qual o tempo, tal o tempo” (Chaves, 1928: 210).

6b. “Pero el hombre propone y Dios dispone, y Dios sabe lo mejor y lo que le está bien a cada uno, y CUAL EL TIEMPO, TAL EL TIENTO” (II, 55, p. 1082, S.) Como podemos ver en este contexto Cervantes sí mantiene el refrán tal y como es el tradicional encontrado tanto en la tradición española como en la portuguesa. En la primera traducción no se sustituye esta vez por el mismo refrán rimado que acabamos de transcribir en el contexto anterior sino que se hace una paráfrasis “HE PRECISO ACOMMODAR-NOS AO TEMPO” (Rol. VI, 84), con lo que se pierde la forma original bimembre rimada. En el caso de José Carcomo resulta su traducción ser la misma que la anterior, por lo que coincide ahora con las palabras de Sancho y con lo que venía siendo tradicional: “QUAL O TEMPO, TAL O TENTO” (Car. III, 387). En el caso de Sousa nuevamente nos encontramos con ausencia de traducción. Siendo, pues, dos veces el mismo refrán el que no aparece traducido en esta obra, es probable que no le resulte familiar o, incluso, que no lo entienda.

7. “—Señor mío, alce vuestra merced la cabeza y alégrese, si puede, y dé gracias al cielo que, ya que le derribó en la tierra, no salió con alguna costilla quebrada, y pues sabe que DONDE LAS DAN, LAS TOMAN” (II, 65, p. 1163, S.) Este refrán, que ya viene recopilado con dos variantes en el *Vocabulario*, “Donde las dan, ahí las toman; [o] Donde las dan, las toman” (Correas, 2000: 240), es precisamente elegido por la primera traducción con el adverbio de lugar que refuerza el significado: “e como V. Mercê sabe ONDE SE DÃO, AHI SE APANHÃO” (Rol. VI, 221). Es, sin embargo, en los *Adágios* donde sólo se recopila la variante más simple y coincidente hasta en los verbos con las palabras de Sancho: “Onde as dão, as tomão” (Rolland, 1786: 41). No obstante, la variante más enfática debería estar bastante extendida pues, a pesar de no estar en el texto cervantino, vuelve a ser la elegida en la traducción de Carcomo en el siglo XIX: “AONDE SE DÃO AHI SE APANHAM” (Car. III, 456). Encontramos todavía una otra variante mantenida en el siglo XX que no se aleja de la anterior tanto como para no ser reconocida: “Aonde as dão, aí se pagam” (Chaves, 1928: 187). A pesar de todas estas posibilidades, en la traducción de Albertina de Sousa se sustituye el refrán por otra expresión, “QUEM VAI À GUERRA DÁ A LEVA” (Sou. II, 489), que es la que más dista nuevamente del original.

8. "...tanto se pierde por carta de más como por carta de menos y AL BUEN ENTENDEADOR, POCAS PALABRAS." (II, 37, p. 938, S.) Este refrán, alterado por Sancho sólo en hacer contracción de la preposición y artículo, presenta dos variantes en el *Vocabulario*: "A buen entendedor, pocas palabras, o poca parola" (Correas, 2000: 5). Al leer la traducción anónima y ver que añadía el verbo "bastão" al final del refrán, "AO BOM ENTENDEADOR POUCAS PALAVRAS BASTÃO" (Rol. V, 188), pensé si podría ser que no existiese en portugués y que se añadiese para que no tuviese duda el lector. Tras cotejar las diferentes traducciones portuguesas he visto que es una variante muy extendida. No obstante, en los *Adágios* se recopila como en las palabras de Sancho (aunque sin artículo): "A bom entendedor, poucas palavras" (Rolland, 1780: 24). La otra variante que más se repite en las traslaciones es la que presenta Carcomo en su obra, que es un poco menos literal en su segunda parte y en la que también se advierte el uso del verbo al final: "A BOM ENTENDEADOR MEIA PALAVRA BASTA" (Car. III, 135). Ya en el *Rifoneiro* están presentes ambas variantes, tanto la existente con verbo como la que es igual a la española: "A bom entendedor, meia palavra basta (ou "poucas palavras")" (Chaves, 1928: 31). El utilizar el refrán mutilado, esta vez sin alteración de las palabras previas (el cambio de la preposición "a" por "para" no afecta al sentido), es un recurso que ya hemos visto repetido en la traducción de Sousa. Se puede deducir que debe ser, por lo tanto, un refrán bastante conocido también en Portugal y que a Sousa no le gusta demasiado reflejar las estructuras bimembres al completo. Prefiere el uso de los puntos suspensivos: "PARA BOM ENTENDEADOR..." (Sou. II, 282).

9. "-No hay camino tan llano -replicó Sancho-, que no tenga algún tropecón o barranco; EN OTRAS CASAS CUECEN HABAS, Y EN LA MÍA, A CALDERADAS" (II, 13, p. 730, S.) Las dos variantes encontradas en el *Vocabulario* se refieren a la segunda parte del refrán: "En cada casa cuecen habas, y en la mía a calderadas; o en la nuestra..." (Correas, 2000: 308). Contrastando con la recopilación portuguesa, existe sólo una variante cuya primera parte es igual a la española: "Em cada casa comem favas, e na nossa ás caldeiradas" (Rolland, 1780: 51). La primera traducción portuguesa es literal, pues se atiene al texto tal y como es ligeramente modificado en boca de Sancho: "N'OUTRAS CASAS COZAM FAVAS, E NA MINHA ÁS CALDEIRADAS" (Rol. IV, 155). Carcomo esta vez no recoge el refrán tradicional ni recurre a otro similar sino que, rompiendo esta estructura, da una explicación. Hace, pues, una traducción bastante libre aunque se adecúa al contexto: "NO FIM DE CONTAS CADA UM SENTE OS SEUS MALES" (Car. II, 89). El refrán sigue presente en el *Rifoneiro*, "Em cada casa comem

favas, e na nossa ás caldeiradas” (Chaves, 1928: 108). En el caso de Albertina de Sousa, aparentemente mantiene unos significantes muy similares al texto español pero, al sustituir el grupo preposicional final por un verbo impersonal que enlaza con la temporal inicial, el refrán no sólo pierde parte de su estructura sino también de su fuerza expresiva: “QUANDO NAS OUTRAS CASAS COZEM FAVAS NA MINHA HÁ CALDEIRADAS” (Sou. II, 98).

10. “Teresa dice -dijo Sancho- que ate bien mi dedo con vuestra merced, y que HABLEN CARTAS Y CALLEN BARBAS” (II, 7, p. 680, S.) Este refrán utilizado para recordar que merecen más respeto los escritos que las palabras, viene recopilado en el *Vocabulario* de la misma manera en que se cita (Correas, 2000: 374). Aunque en los *Adágios* no consta sólo la variante “Fallem cartas, calem barbas” (Rolland, 1780: 28), sino además “Morrem barbas, apparecem cartas” (Rolland, 1780: 31), la traducción de 1794 es también en este caso literal: “FALLEM CARTAS, E CALLEM BARBAS” (Rol. IV, 80). Carcomo, en cambio, vuelve a hacer una traducción bastante libre, pues explica el significado sin tener en cuenta la estructura del refrán ni buscar ninguno equivalente: “CONTRA FACTOS NÃO HÁ ARGUMENTOS” (Car. II, 49). No obstante, el refrán sigue estando presente en el *Rifoneiro Português* tal y como lo encontramos en el *Quijote*: “Falem cartas e calem barbas” (Chaves, 1928: 115). A pesar de esto, tampoco Albertina de Sousa se vale de él en su traducción ni de la otra variante, sino que lo sustituye por una expresión popular y la enlaza con las palabras previas mediante una preposición final. Pierde así la estructura original del refrán y parte del sentido: “PARA PORMOS AS CARTAS NA MESA” (Sou. II, 57).

11. “No, sino HACEOS MIEL Y PAPAROS HAN MOSCAS; tanto tienes cuanto vales” (II, 43, p. 977, S.) Este refrán, ligeramente modificado de su forma usual “Haceos miel, y comeros han moscas” (Correas, 2000: 376) en las palabras de Sancho, viene seguido de otro que se usa conjugado en segunda persona del singular. Debíó ser esto probablemente lo que indujo a la primera traducción portuguesa a presentar el refrán como referido también a una segunda persona del singular en vez del plural: “e senão, FAZ-TE MEL, COMER-TE-HÃO AS MOSCAS” (Rol. V, 225). El verbo que usa en la segunda parte es el recopilado en los *Adágios* y no el modificado esta vez por Sancho: “Fazei-vos mel, comer-vos-hão as moscas” (Rolland, 1780: 376), donde consta también el artículo determinado precediendo a “moscas”. Es la traducción de Carcomo la que esta vez se presenta más literal, pues tiene en cuenta la pequeña altera-

ción que del refrán tradicional hace Sancho, “papar” por “comer”. Muestra, sin embargo, una estructura alternativa para la primera parte y sigue manteniendo el artículo definido: “FAZEI-VOS DE MEL E PAPAR-VOS-HÃO AS MOSCAS” (Car. II, 337). El refrán en su forma tradicional continúa estando presente en el *Rifoneiro*, “Fazei-vos mel, comer-vos-hão as mōscas” (Chaves, 1928: 117), pero Sousa vuelve a hacer una traducción con caso omiso de él. Lo sustituye, a mi entender innecesariamente, por otro donde modifica hasta las palabras previas: “Sim, que COM PAPAS E BOLOS SE ENGANAN OS TOLOS” (Sou. II, 320).

12. “-Ay señor, señor, y cómo HAY MÁS MAL EN EL ALDEGÜELA QUE SE SUE-NA” (I, 46, p. 533, S.) Con este refrán utilizado para indicar que la cosa es peor o más difícil de lo que parece, puede haber ocurrido en la primera traducción algo parecido a lo que veíamos en el anterior, es decir, que se haya producido un contagio, esta vez sonoro, de “senhor” (al que hace rimar con “maior”) y se confunda “sonar” con “soñar”: “MAIOR MAL HA NA ALDEÂZINHA, DO QUE SE SONHA” (Rol. III, 194). Sancho no modifica el refrán tradicional, excepto en el orden, de forma que pudiera conducir a tal error: “Más mal hay en la aldigüela de lo que suena” (Correas, 2000, 496). También muy semejante lo encontramos en la tradición portuguesa: “Na aldeia, que não he boa, mais mal ha, que soa” (Rolland, 1780: 6). Carcomo es quien hace también esta vez una traducción más literal, incluso buscando la rima entre el primer y el segundo elemento como se produce en el original español: “HA MAIS MAL NA ALDEOLA DO QUE SÔA” (Car. I, 406). Se ha mantenido en la paremiología portuguesa con la misma variante que vimos anteriormente, “Na aldeia que não é boa, mais mal há que soa” (Chaves, 1928: 160), aunque Sousa tampoco en este caso le presta atención. Al contrario de lo que defiende John Rutherford sobre la conveniencia de inventar nuevos refranes ingleses sobre la base de los españoles al traducir el *Quijote* (Rutherford, 2002: 227), a Sousa parece que le gusta más devirtuarlos o sustituirlos: “olhe que AS APARIÊNCIAS ILUDEM E VOSSA SENHORIA NÃO SABE DA MISSA A METADE!” (Sou. I, 405).

13. “...atendiendo al refrán: “HAZ LO QUE TU AMO TE MANDA, Y SIÉNTATE CON ÉL A LA MESA” (II, 29, p. 869.1, S.) Este refrán que se dice Sancho a sí mismo mientras dialoga con don Quijote y que se utiliza para indicar ‘obedece y te lo agradecerán’, presenta dos variantes en el *Vocabulario*: “Haz lo que tu amo manda, y siéntate con él a la mesa; (o) y sentarte has con él a la mesa” (Correas, 2000: 386). La traducción de 1794, que es casi literal coincide en la forma verbal con esta segunda y lo identifica como “rifão”. El “Amo” lo

escribe con mayúscula: “HAZE O QUE TU AMO TE MANDA, E SENTAR-TE-HAS COM ELLE À MEZA” (Rol. V, 72-73). También es identificado por Carcomo como “rifão”, quien no lo traduce literalmente sino que recurre a sustituirlo por el que era equivalente portugués y encontramos en los *Adágios* (Rolland, 1780: 10): “SÊ MOÇO BEM MANDADO, COMERÁS À MESA COM TEU AMO” (Car. II, 207). No obstante, otra variante similar a la primera traducción encontramos añadida en una recopilación del siglo XX: “Faze o que manda teu senhor, sentar-te hás com êle à mesa” (Chaves, 1928: 116). Albertina de Sousa vuelve a identificarlo como “refrão” y, a pesar de tener estos antecedentes, opta por hacer una otra sustitución. Nuevamente rompe la estructura del refrán al elegir una expresión popular que deja pendiente de puntos suspensivos: “COM TEU AMO NÃO JOGUES AS PÊRAS...” (Sou. II, 220).

14. “...pero como LA CUDICIA ROMPE EL SACO, a mí me ha rasgado mis esperanzas” (I, 20, p. 210, S.) Este refrán que introduce Sancho en medio de sus consideraciones y formando parte de un contexto lingüístico mayor, viene recopilado en el *Vocabulario* con una segunda estructura: “La codicia rompe el saco; quizá le romperá donde no está” (Correas, 2000, 425). Ni el contexto en el que aparece ni la forma simple en que se presenta en los *Adágios*, “A cobiça rompe o sacco” (Rolland, 1780: 115), justifican la desafortunada interpretación que del primer sustantivo se hace en la primera traducción portuguesa de 1794: “A FOME ROMPE O SACO” (Rol. I, 253). Es cierto que se asocia la figura de Sancho con el comilón al contrastarla con la de don Quijote, pero en este pasaje no está hablando de comida sino de las ilusiones perdidas y del miedo que va tomando. La traducción de Carcomo no es tan sucinta como en el original, pues aunque mantiene la imagen, o incluso la refuerza, amplía o explica el refrán. Establece una relación explícita progresiva entre la codicia que va llenando el saco y el efecto final no deseado, su rotura: “A COBIÇA ENCHE O SACCO, ATÉ ROMPE-LO” (Car. I, 128). En el caso de la tercera traducción, la de Sousa, tampoco encontramos una simple traslación literal sino otra explicación. Esta vez no se mantiene la fuerza en imagen del refrán, pues la pierde haciendo desaparecer los elementos básicos que la componen: “A COBIÇA DEITA TUDO A PERDER” (Sou. I, 145).

15. “Cada oveja con su pareja, y NADIE TIENDA MÁS LA PIERNA DE CUANTO FUERE LARGA LA SÁBANA; y déjenme pasar, que se me hace tarde” (II, 53, p. 1066, S.) Esta nueva consideración de Sancho para expresar que no se debe aspirar a más de lo que se es capaz, se une a la anterior completándola. En el *Vocabulario* constan dos variantes, una como recomendación y otra como

afirmación: “Nadie estienda la pierna más de hasta donde la sábana llega. También se dice: “Nadie estiende la pierna más de hasta donde llega la sábana” (Correas, 2000: 543). La traducción de 1794 es literal en la primera parte del refrán y, en la segunda, se le confiere a la sábana una demarcación más explícita al introducir el verbo “permitir”: “NINGUEM ESTENDA MAIS A PERNA, DO QUE PERMITTE O COMPRIMENTO DO LANÇOL” (Rol. VI, 58). De cualquier manera se aproxima más al original español que a la variante que se recopila en los *Adágios*: “Cada hum estenda a perna até onde tem a cuberta” (Rolland, 1780: 28). La traducción de Carcomo comienza también por el pronombre indefinido absoluto en la primera parte y, la segunda, sin ser totalmente literal, se asemeja mucho a la original: “NINGUÉM ESTENDA A PERNA SENÃO ATÉ AONDE CHEGA O LENÇOL” (Car. II, 374). Tanto en la primera como en la segunda traducción comentada se advierte claramente la relación con el refrán español. En el *Rifoneiro* también consta otra variante similar: “Cada qual estende a perna, até onde tem a coberta” (Chaves, 1928: 71). Cuesta decir lo mismo cuando llegamos a la obra de Albertina de Sousa, pues hace una nueva sustitución donde no mantiene ninguno de los elementos anteriores. Ni parece encontrar una imagen feliz al limitar la obra del zapatero de esta manera: “NÃO SUBA O SAPATEIRO ALÉM DA CHINELA” (Sou. II, 399).

16. “¿Qué canasta de ropa blanca, de camisas, de tocados y de escarpines, aunque no los gasto, trae delante de sí para ablandarme, sino un vituperio tras otro, sabiendo aquel refrán que dicen por ahí, que UN ASNO CARGADO DE ORO SUBE LIGERO POR UNA MONTAÑA, y que...” (II, 35, p. 962, S.) Sancho adapta, ampliándolo, el que era refrán popular procedente de la tradición latina “Asno con oro, alcánzalo todo” (Correas, 2000:106). En la primera traducción portuguesa, que es muy literal, se sustituye “asno” por “burro” y “montaña” por “monte” existiendo ambos vocablos en el léxico portugués. Viene precedido por “rifão: “HUM BURRO CARREGADO DE OURO, SÓBE LIGEIRO POR HUM MONTE” (Rol. V, 168). En la traducción de Carcomo sí se mantienen los vocablos “asno” y “montanha” para los respectivos españoles. Es, por lo tanto, totalmente literal y viene indicado como “dito”: “UM ASNO CARREGADO DE OIRO SOBE LIGEIRO POR UMA MONTANHA” (Car. II, 255). La fórmula recopilada en el *Rifoneiro* es la equivalente a la que indica Correas: “Asno com oiro, tudo alçaça” (Chaves, 1928: 57). A pesar de estos antecedentes, Albertina de Sousa vuelve a alejarse del texto original tanto en la estructura como en las imágenes. Sustituye el que ella denomina “ditado” por otro bien diferente, que si no fuera por el contexto incluso sería difícil de buscar la equivalencia: “NÃO É COM VINAGRE QUE SE APANHAM MOSCAS” (Sou. II, 271).

Valgan estos ejemplos para mostrar cómo existen ciertas tendencias en los traductores que suelen mantenerse a través de toda la obra. Así, en la primera traducción portuguesa es donde hay más abundancia de refranes traducidos de manera literal, total o parcialmente (“põe o teu em conselho, uns dirão que hé branco, outros que hé negro”; “de Pedro a Pedro alguma coisa vai”). José Carcomo, aunque también presenta un buen número de ellos (“um asno carregado de oiro sube ligeiro por uma montanha”), suele hacer más sustituciones. No obstante, en ellas recurre con frecuencia bien a la paremiología tradicional portuguesa (“A obra pagada, braços quebrados”), bien a mantener una estructura paradigmática semejante (“quem faz a casa na praça, uns dizem que é alta, outros que é baixa”). En el caso de Albertina de Sousa encontramos dos refranes que no se traducen. De uno de ellos, como se repite en dos contextos diferentes (6a, 6b), se podría deducir que lo desconoce, pero del otro es más difícil descubrir los motivos (2). Abundan en su traducción las sustituciones de refranes por explicaciones (“os de fora não devem meter o nariz nos nossos assuntos”) y las fragmentaciones, pues con frecuencia deja los refranes inacabados (“para bom entendedor...”). Decidir cuál sea la mejor traducción en cuanto a refranes se refiere no es tarea fácil, pero la tendencia excesiva a modificar el texto original innecesariamente como hace Albertina de Sousa me parece la opción menos afortunada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel: *Don Quijote de la Mancha*, Barcelona, Crítica, 1999.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel: *O Engenhoso Fidalgo Dom Quixote de la Mancha*, 5 vols., [s. n. do tradutor] , Lisboa, Typografia Rollandiana, 1794.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel: *O Engenhoso Fidalgo Dom Quichote de la Mancha*, 3 vols., tradução de José Carcomo, Lisboa, Biblioteca de Instrução e Recreio, 1888-89.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel: *Dom Quixote*, 2 vols., tradução de Albertina de Sousa, Lisboa, Clássica Editora, 1993.
- CHAVES, Pedro: *Rifoneiro Português*, Porto, Imprensa Moderna, 1928.

- CORREAS, Gonzalo: *Vocabulario de Refranes y Frases Proverbiales (1627)*, Madrid, Castalia, 2000.
- ECO, Humberto: *La búsqueda de la lengua perfecta*, Barcelona, Crítica, 1994.
- GARCÍA YEBRA, Víctor: *Traducción: Historia y Teoría*, Madrid, Gredos, 1994.
- MICHAËLIS DE VASCONCELOS, Carolina: “Mil provérbios portugueses”, *Revista Lusitana*, VII, (1986), 29-71.
- ROLLAND, Francisco: *Adagios, proverbios, rifões e anexins da lingua portugueza tirados dos melhores Authores Nacionais, e recopilados por ordem alfabetica, por F.R.I.L.E.L.*, Lisboa, Typografia Rollandiana, 1780.
- RUTHERFORD, John: “La domesticación de don Quijote”, en Román Álvarez (dir.), *Cartografías de la traducción del post-estructuralismo al multiculturalismo*, Salamanca, Alamar, 2000, pp. 215-232.